Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015





Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015

CRUCIFICADO

Capilla del Calvario

José Luján Pérez, 1811. Talla en madera policromada. 160 x 110 cm. Parroquia de Santa María de Guía.

Este Crucificado fue esculpido por Luján en 1811 en la tribuna de la que fue iglesia del Hospicio, hoy convertida en salón de actos anexo a la Casa de la Cultura, como consta en las cuentas de los libros de la Fabrica Parroquial, comprendidas entre 1799 y 1811, donde se da noticia del pago de "3.332 pesos por la compra de la madera de cedro para el Crucificado del altar mayor y 1.350 satisfechos a don José Pérez Luxán por la hechura". Lo hizo expresamente para completar el segundo cuerpo del retablo principal de la iglesia, también diseñado por el artista. A finales del s. XIX se trasladó al altar del Calvario para los "pasos" de la Semana Santa, colocando en el altar mayor otro del mismo artista atribuido a su primera etapa.

Thy Supan y Paras















Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015

CRUCIFICADO

Altar Mayor

José Luján Pérez, ca. 1793-1799. Talla en madera policromada. 160 x 110 x 41 cm Parroquia de Santa María de Guía.

Este Crucificado pertenece a la etapa inicial artística de Luján, según el Dr. Hernández Perera. A finales del s. XIX se colocó en el segundo cuerpo del altar mayor, trasladando entonces el que allí estaba tallado en 1811 a dicha capilla para que éste saliera procesionalmente. Escultura sin documentar.

Pedro González-Sosa CRONISTA OFICIAL DE GUÍA DE GRAN CANAR

Try Sulmy large







Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015

SEÑOR EN EL HUERTO

José Luján Pérez, ca. 1805.

Imagen de candelero, madera policromada y textiles. 130 x 78 x 50 cm.

Parroquia de Santa María de Guía.

La génesis de esta obra es pintoresca y reveladora de la confianza que el artista tenía en sí mismo. No está documentada, pero la tradición revela que los cofrades le llevaron una muy antigua que tenía la parroquia para que la reformara y en un gesto que retrata el genio de su carácter "la partió en dos de un hachazo".

Alarmados, los devotos le advirtieron que era inminente la Semana Santa a lo que les contestó: "váyanse tranquilos, para entonces les hare una mejor". Y como lo prometió lo hizo.











Luján Pérez

Guía a su obra

1815-2015

SAN SEBASTIÁN

José Luján Pérez, ca. 1794. Talla en madera policromada. 135 x 68 x 38 cm. Ermita de San Sebastián. Parroquia de Santa María de Guía.

Esta imagen tallada por Luján como las que se veneran en Gáldar y en Agaete, fue tallada para ser colocada en su ermita y allí estuvo hasta que se trasladó a la parroquia. Fue un encargo de la guiense Ignacia de Silva que se la tiene como el primer amor juvenil del artista. Señala igualmente la tradición que el artista solo cobró unas cuarterolas del vino que doña Ignacia guardaba en su bodega, elaborado con los frutos de las cepas que tenía en el Llano de Parras. Esta señora falleció casi nonagenaria, y según un censo municipal de 1838 vivía en la calle de la Carrera, hoy Médico Estévez.













Luján Pérez

Guía a su obra

1815-2015

SEÑOR PREDICADOR

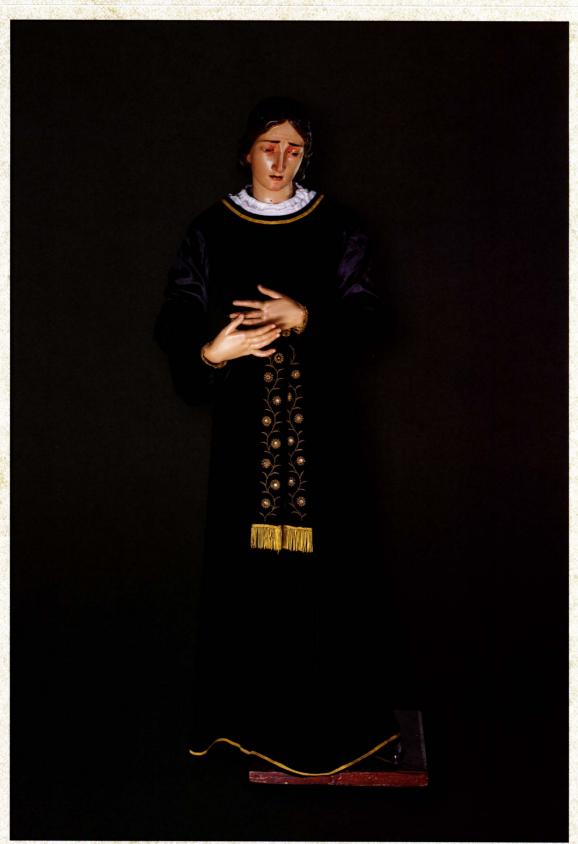
José Luján Pérez, 1801.

Imagen de vestir, talla en madera policromada y textiles. 140 x 64 x 40 cm.

Parroquia de Santa María de Guía

No está documentado, pero se le ha tenido siempre como salido de su gubia, atribución de la que no dudó nunca el Dr. Hernández Perera. Como tal autoría Santiago Tejera la incluye igualmente en su biografía publicada en 1914, con motivo del primer centenario de la muerte del escultor.





Guía a su obra

1815-2015

NUESTRA SEÑORA DE **LOS DOLORES**

José Luján Pérez, 1795.

Imagen de candelero, madera policromada y textiles. 160 cm.

Esta imagen, como la del Señor atado a la Columna, que se estima fue esculpida en 1795 para la parroquia de Telde, siempre según la tradición, como no le abonaban sus honorarios, reunió a un grupo de amigos de Guía con los que se trasladó a la localidad sureña y las rescató de su iglesia, no sabemos si con el consentimiento del párroco o forzando una de las puertas, para trasladarla a Guía a cuya feligresía donó para su parroquia, revelación hecha en 1956 por José Miguel Alzola en una conferencia pronunciada en El Museo Canario.



















Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015

SEÑOR ATADO A LA COLUMNA

José Luján Pérez, 1795. Talla en madera policromada. 170 x 80 x 57 cm. Parroquia de Santa María de Guía.

La génesis de esta imagen, que hace algunos años fue restaurada por los servicios correspondientes del Cabildo de Gran Canaria, es pareja a la que se refiere a la Virgen de los Dolores de Guía. No está documentada pero también Alzola recoge la anécdota en la historia de la Dolorosa. Según el historiador fue igualmente realizada para Telde y como no se la pagaban las rescató para llevarla a su villa natal como regalo.

Try Supary Ports









Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015

VIRGEN DE LAS MERCEDES

José Luján Pérez, 1802. Talla en madera policromada con telas encoladas. 190 x120 x 85 cm. Iglesia de Santa María de Guía.

La actual imagen de la Virgen de las Mercedes de la iglesia de Guía fue tallada por Luján por encargo de don Gaspar de Montesdeoca que era mayordomo de la Cofradía de aquella advocación para sustituir otra muy antigua que ya aparece en los inventarios por lo menos en 1782. La imagen fue bendecida el 24 de septiembre de 1802 en su festividad de la Merced y se organizaron unas fastuosas fiestas saliendo por primera vez en procesión. Está tallada en un solo bloque de madera de cedro y rivaliza con la de la Virgen de La Antigua de la catedral de Las Palmas.





Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015





José Luján Pérez

Nace en Guía de Gran Canaria, concretamente en el pago de Tres Cruces, el 9 de mayo de 1756 y muere también en Guía el 15 de diciembre de 1815, a la edad de 59 años.

Escultor y arquitecto, está considerado como el máximo exponente de la escultura en Canarias y es su artista más representativo, siendo el imaginero canario de mayor proyección y lustre tanto por la gran calidad de sus obras como por el gran número de éstas.

Se le puede definir como el gran impulsor del arte canario o al menos como el gran revalorizador del mismo. Con él, la escultura toma un nuevo giro, pues hasta aquellas fechas los artifices canarios se ocupaban de aprender de los artistas foráneos, y a partir de él, Luján se la auténtica figura a la que los artistas se van a volver en busca de enseñanzas.

Desde temprana edad muestra gran destreza en el modelado y dibujo, motivo por el cual el teniente Blas Sánchez de Ochando, de las Millicias Provinciales recomienda a sus padres que le envien a la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria a estudiar dibujo, donde tiene por primer maestro a Cristóbal Afonso y donde, en 1775, comenzó su formación en el arte de la escultura bajo la tutela del artista Jerónimo San Guillermo, que trabajaba con patrones del barroco, estilo que adoptará el propio Luján.

Tras su ingreso en la Academia de Dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País entra en contacto con la arquitectura, siendo su obra de carácter neoclásico. En este caso su maestro fue Diego Nicolás Eduardo.

Su obra escultórica es estrictamente de arte sacro, pues era la Iglesia la principal comitente en el Archipiélago Canario. En su estilo es fiel a las formas barrocas, aunque con rasgos clasicistas, lo que se define por la ausencia de estridencias en algunos de los rostros. Gran conocedor de las formas humanas, poseía gran capacidad para modelar posturas y expresiones. Luján Pérez fue un escultor de gran imaginación, de temperamento pasional y de profundos sentimientos religiosos que confirió a su obra un carácter muy personal.



En cuanto a las técnicas, utilizó varias a la hora de realizar sus obras, todas heredadas del barroco y en la que su maestría y dominio es patente: tallas completas en madera, esculturas de vestir y de tela encolada. Su estilo se debatió entre dos movimientos artísticos que pugnaban por imponer sus formas: el barroco y el necolásico.

Recibió encargos de las iglesias más importantes de todo el archipiélago, destacando, entre otras muchas, obras que se encuentran en la Catedral de Canarias como el Cristo de la Sala Capitular y La Dolorosa. También en el templo de su ciudad natal se conservan obras de importante y bellísima factura, donde destacan la Virgen de Las Mercedes y también la Dolorosa.

En cuanto a su obra arquitectónica, ésta, de marcado carácter neoclásico, destacan sus trabajos realizados en la Catedral de Canarias, (el frontispicio, las torres de la fachada y el coro). También el cementerio de Vegueta y el ya desaparecido cementerio de San Roque en Guía. A él se le atribuyen también los planos de parte del frontispicio del templo de Santa María de Guía.



Luján Pérez

Guía a su obra

EN EL BICENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO

1815-2015

Existen muchas pruebas de que Luján se sintió siempre vinculado sentimentalmente a su pueblo natal. Como testimonio definitivo está esa muestra de afecto contenida en su testamento:

«Declaro, que a impulsos del amor que profeso al pueblo de Guía, por ser mi patria... »

Pero ese amor no se quedó sólo en sentimiento, en muchas ocasiones lo confirmó con hechos de cuyas consecuencias se siguen beneficiando todavía los habitantes de Guía. Así, por ejemplo, el reloj de la torre de la iglesia que cuenta y marca el paso del tiempo, se debe a un rasgo generoso del artista que, a pesar de hallarse radicado en Las Palmas, siempre vio en los problemas de su pueblo algo que le atañía muy de cerca: «Es mi voluntad declara-se ponga un reloj en una de las torres de aquella iglesia parroquial, a fin de que los vecinos disfruten de este beneficio y puedan arreglar las distribuciones de sus aguas, que es de tanto interés para la agricultura y para no causar disturbios ni desavenencias entre sus partícipes».

Hay más pruebas del patriotismo de Luján con respecto a Guía. Según José Miguel Alzola, las imágenes de la Dolorosa y del Cristo a la Columna con que cuenta aquella parroquia, se deben a otro rasgo generoso del escultor. Las había hecho para Telde, pero viendo que se retrasaba demasiado el cobro de las mismas, una noche, acompañado de algunos paisanos, se trasladó a la población sureña, las rescató e hizo que fueran llevadas a su pueblo de nacimiento.

El Señor en el Huerto es otro regalo suyo. Suyo es también el Crucificado que forma parte del Calvario de la capilla de su nombre en la iglesia de Guía y que ahora sale en la procesión del Viernes Santo. En Guía está también el San Sebastián que talló para la ermita de su nombre, hoy en la iglesia. La Virgen de las Mercedes, tenida como una de sus más bellas obras y tallada en un solo tronco de madera de cedro, la hizo por encargo de Don Lorenzo Montesdeoca.

Pueden verse también en el templo de Santa María de Guía, el Señor Predicador y el Crucificado del Altar Mayor, así como el propio retablo donde se ubica. Otras aportaciones que hizo Luján a la iglesia de Guía fueron un tabernáculo que estuvo en el Altar Mayor desde 1813 a 1900 y un crucificado que presidía el mismo y el cual aún se conserva en la parroquia.









